

EL ABOGADO DEFENSOR

(COLUMBIA PICTURES)

ARGUMENTO

El fiscal de distrito William Burton dominaba por igual con su elocuencia a las mujeres y a los jurados. Ni unas ni otros sabían resistir su palabra de oro. Después de haber un día hecho condecorar por el Jurado a un tal John Wallace, rompe las relaciones que venía sosteniendo con Valeska Lorraine, por haber descubierto la excesiva amistad que existía entre ésta y Nick Quinn, conocido contrabandista de licor del Broadway.

Apenas había sido ejecutado Wallace, otro hombre se confesó culpable del crimen que Wallace había purgado injustamente.

Ante ello, Burton dimite su cargo de fiscal, no tanto por las críticas de que es objeto como por obedecer a los impulsos de su propia conciencia, según declara a Ruth Barry, su linda y leal secretaria.

Para descargarse de su conciencia, persuade a la infortunada viuda de Wallace para que permita cuidar de su porvenir y el de su hijo, Paul, cuyos estudios costea.

Pasan los años. Burton es ahora un abogado de sin igual prestigio. Un día recibe la visita de Val Lorraine, que intenta conseguir de él que le entregue unos documentos que han de ser empleados a los efectos

REPARTO	
Burton	Edmund Lowe
Val Lorraine.	Evelyn Brent
Ruth Barry.	C. Cummings
Paul Wallace.	Donald Dillaway
Nick Quinn .	Bradley Page

de una investigación judicial abierta contra Quinn, el cual ha llegado a ser el más notorio contrabandista de la ciudad. No sale, sin embargo,



Valeska triunfante en su empeño. Despechada, decide valerse de Paul, que es ahora pasante de Burton. Logra fascinar al inocente joven y volverse contra su protector, al que roba los documentos cuidadosamente guardados. Cuando Burton acude a casa de Valeska Lorraine, en virtud de una factanciosa llamada telefónica de ella, la encuentra muerta en el suelo, y junto a ella Paul, en un estado deplorable de enajenación mental. Manda entonces al muchacho a su casa, y él se entrega a la policía como culpable de un crimen que no ha cometido.

Mientras Burton espera que sea visto su proceso ante el Tribunal, Ruth, su joven secretaria, le convence de que es él quien ha de cuidar de su propia defensa. La devoción que la joven le demuestra emociona a Burton, que se da cuenta de que la ama con sincero amor. Juntos preparan la defensa con el mayor entusiasmo.

Durante el proceso, Burton sabe defender brillantemente su vida ante el Jurado, y en un gesto teatral, revela al mismo la identidad del verdadero culpable, que no es otro que Nick Quinn. Después de esto, Ruth y Burton salen del Tribunal felices y triunfantes.

LOS CABALLEROS LAS PREFIEREN RUBIAS

En una rubia basta generalmente para un film. Una heroína de blanco cabello significa generalmente que el héroe es moreno y que también lo es la vampiresa, para mayor contraste. No obstante, Samuel Goldwyn, al producir su film "Tres rubias" alteró la costumbre, pues no se conformó con una ni dos rubias, sino que quiso tres para que encarnasen a las tres alegres chicas del Broadway que no tienen otra ocupación sino andar a la caza del corazón y la cartera de los incautos millonarios, a quienes eligen como víctimas.

Esto indica quizás que Goldwyn cree que las rubias, con perdón de nuestras lectoras que tengan el pelo de este color, tienen algo que las hace conducirse como las del film. Quizás fué porque en lugar de una sola heroína, como de ordinario, te-

ran en brazos una de otra, persiguen juntas y separadas al incauto millonario y son siempre acreedoras al apodo que les dan de "los tres mosqueteros femeninos de Riverside Drive", en "penthouses" (pisos con terrado situados en lo alto de los rascacielos), "speakeasies" o bares clandestinos, grandes trasatlánticos y autotaxis. Este trío de divertidos personajes hizo de la obra teatral de Leo Akina en que el film está basado uno de los mayores éxitos de la escena neoyorquina.

Los hombres acaudalados, víctimas de las intrigas de las "Tres rubias", son David Manners, el joven actor que acabamos de ver en "La Momia"; Philips Smalley y Lowell Sherman, que actuó con el doble carácter de intérprete y director de este film de Samuel Goldwyn.

BREVE HISTORIA DE LOS GALANES DE GLORIA SWANSON, DESDE LIONEL BARRYMORE A LAURENCE OLIVIER



NOTICIAS CORTAS

EL VERBO Y EL ASADO

Jo Swerling, conocido por la naturalidad y eficacia de sus diálogos, dice:

—Demasiado diálogo en las películas es como mucha salsa en el asado; por lo menos a mí me gusta saborear la carne. La norma que yo sigo al escribir para la pantalla es esta: no permitir que el micrófono diga lo que la cámara puede expresar; hay acciones que son más elocuentes que la palabra.

DE ABOLONGO TEATRAL

Arthur Rankin, que filma con Buck Jones en los estudios Columbia, es pariente de la célebre familia Barrymore, y desciende de los Drews y Drvenports, nombres ilustres del teatro estadounidense.

MASCOTAS

Nancy Carroll, heroína de «Porque te quiero!», se desvive por sus tres mascotas: dos pececitos dorados y un perrito escocés, pero cualquiera diría que tiene toda una «menagerie».

¿QUE COMEN LAS ESTRELLAS?

—¿Cuál es el plato favorito de los artistas?—preguntamos al encargado del restaurant en los Estudios Columbia.

—De los que trabajan actualmente aquí—nos dice—, Nancy Carroll, regularmente, pide revoltillo de huevos con cebolla y tocino; John Boles a menudo, toma helados al almuerzo; a Raquel Torres le gustan las comidas picantes y Bob Woolsey se come todos los días un bistec a medio asar.

Existen todavía en Hollywood algunas cosas que constituyen el sueño dorado de toda estrella en ciernes y una de ellas y no la menor por cierto, es la ambición de todo primer actor de la pantalla de trabajar como galán de Gloria Swanson.

Es muy comprensible que así sea, pues un astro de los que actualmente están todavía en auge debe su fama al primer film que interpretó un día como oponente de la gloriosa Gloria.

John Boles, por ejemplo, se dió a conocer principalmente en la pantalla cuando actuó conjuntamente con Gloria Swanson en «Los amores de Sonia», film con el cual se inauguró el teatro hoy llamado «el viejo Romy», de Nueva York. Boles, que estudiaba Medicina, había entonces emigrado a Hollywood donde no pasaba de desempeñar papeles insignificantes, «bits», como se llaman en el argot cinematográfico, cuando Gloria le contrató para su película, la cual le hizo hombre.

Melvyn Douglas, marido de la estrella teatral Helen Gahagan y notable actor escénico también, efectuó su debut como oponente de Gloria Swanson en «Esta noche o nunca», film que realizó esta estrella bajo la égida de Samuel Goldwyn. En virtud de ello, se vió muy solicitado para hacer otras películas, y es aún muy buscado por la mayoría de estrellas femeninas de más fama en la colonia cinematográfica.

El malogrado Robert Ames era

ca es lo que más le gusta, y el único deporte que practica.

La natación también forma parte casi de la educación artística de los artistas, y por lo tanto es difícil encontrar uno que no lo practique asiduamente, sobre todo entre las mujeres, pues ellas saben perfectamente que es un deporte que mantiene la agilidad y la silueta divinamente.

Pero, de todos modos, estos deportes son los que menos interesan. Los que allí hacen furor son aquellos que cuestan semanalmente una bonita suma de miles de dólares para mantenerlos.

Corresponsal de Hollywood

otro de ellos. Los amigos de Bob creyeron unánimemente que «La intrusa», en la cual actuó al lado de Gloria Swanson, era una de sus mejores aportaciones a la pantalla. El propio Ames había confiado a estos amigos que desde el primer día de rodaje creyó que sería la película mejor de su vida artística, porque sentía una perceptible inspiración emanada de la estrella, inspiración que perduró mientras se efectuaba la filmación.

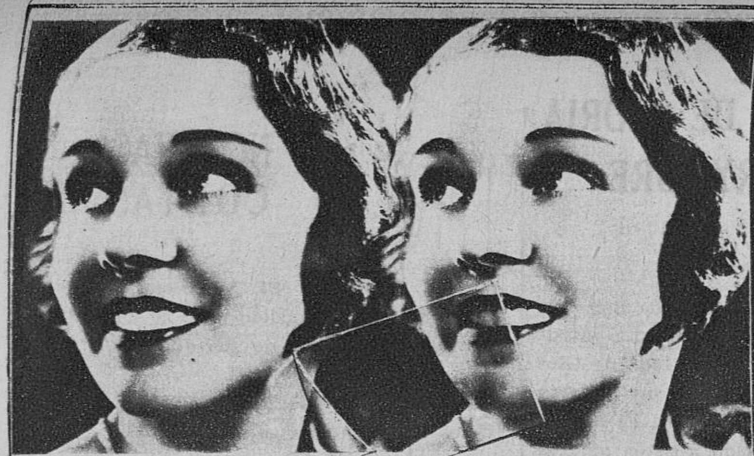
Ben Lyon, galán de Gloria en «Indiscreta», donde formaban una magnífica pareja, pues su trabajo, especialmente en comedias ligeras, es muy análogo, recuerda ahora la película como uno de sus más afortunados esfuerzos interpretativos. No hay que decir que desde entonces Ben se ha visto solicitado y le han sobrado papeles que desempeñar.

Owen Moore lució sus peculiares aptitudes en «¡Qué viudita!», film en el cual él y Lew Cody fueron oponentes de Gloria. Owen no ha ocultado nunca que es incapaz de penetrarse con su papel cuando no se siente verdadero respeto por sus compañeros de interpretación y Gloria Swanson es la estrella de la pantalla que más se respeta. «¡Qué viudita!» es, pues, una obra muy acabada por lo que a la labradora Owen se refiere. Este declarada que gozó verdaderamente al hacer esta película.

Es natural que Lionel Barrymore no haga una película mala, pues ni aunque se lo propusiera podría hacerlo. Compara solamente sus films entre sí por la cantidad de excelencias de que logra dotarles. Y aún recuerda con gusto «La frágil voluntad», una de las mejores películas de Gloria Swanson y una de las mejores de Barrymore, también. Lionel, como se recordará, caracterizó el personaje del «Reverendo Davidson». Ha habido muchos «Davidsons» en la escena y en la pantalla pero ninguno iguala la labor de Barrymore en este papel. Y declara benévolamente que el trabajo de Gloria como estrella de film tuvo mucho que ver con su propia labor en este caso particular.

En su última película, «De mutuo

acuerdo» (Perfect Understanding), Gloria Swanson tiene por galán a Laurence Olivier que recibe el aplauso de todos los críticos por su labor de categoría estelar. Olivier, que es un joven inglés que pasó unos dos años en Hollywood, donde tuvo bastante éxito, pero confiesa que «De mutuo acuerdo» es su obra cumbre. Igual que los otros actores, declara que experimentó la especie de éxtasis o fervor, llamado inspiración si queréis, que Gloria infunde a sus galanes de la pantalla, mientras duró el rodaje del film.



Lilián Harwey

La gentil alemanita, que acaba de ingresar en los estudios de la Fox, y que ha interpretado «Mis labios engañan»

La pasta dentífrica más eficaz es también la más blanda

Algunas pastas dentífricas limpian pero rayan el esmalte. Otras son seguras pero no eficaces. Pepsodent es la mejor en *efectividad y seguridad*.

Los Laboratorios Pepsodent anuncian un nuevo descubrimiento *revolucionador* contenido en la Pasta Dentífrica Pepsodent. Posee tres cualidades únicas:

1. El nuevo producto que limpia y pule contenido en el Pepsodent no tiene rival para quitar la PELICULA sucia y destructora.
2. El nuevo tamiz es invisiblemente fino. Por consiguiente pule mejor el esmalte—y lo abrillanta maravillosamente.
3. El nuevo producto es seguro. Esto es lo más importante. Seguro porque es blando—sí, dos veces más blando— que los materiales pulidores generalmente usados.

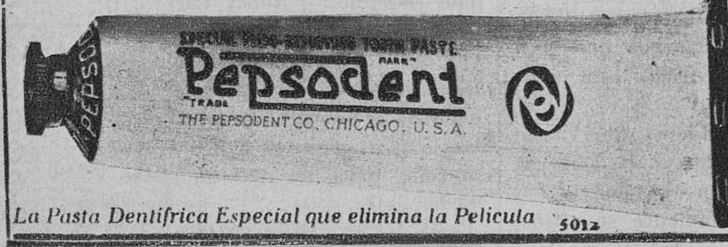
Quitar la PELICULA, es el principal deber de Pepsodent. Pepsodent cumple hoy este deber mejor que lo cumplió nunca pasta dentífrica alguna.

Destruya la Pelicula

PELICULA es una capa viscosa que se forma sobre los dientes. Aloja microbios que causan la carie... absorbe las coloraciones de los alimentos, el humo del tabaco y afea los dientes. Destruir la PELICULA es esencial para la belleza y la salud.

Adquiera un tubo de Pepsodent hoy mismo. Es científicamente la mejor pasta dentífrica.

Use Pepsodent dos veces al día —
Vea a su dentista dos veces al año



La Pasta Dentífrica Especial que elimina la Pelicula 5012



En una fiesta íntima dada por Mary Pickford, Douglas se disfrazó con el traje que usó en «El signo del Zorro»; su esposa con uno de los que usa en «Secretos», y Charlie Chaplin, para no ser menos, se disfrazó con el traje que ustedes ven. A pesar de la crisis, en Hollywood conservan, todavía el buen humor



LA SOCIEDAD HA VISTO RECRUDECKERSE LA CRIMINALIDAD EN ESTOS ULTIMOS AÑOS. COMO UN MONSTRUO SIN PIEDAD, LA PISTOLA DEL CRIMINAL ACECHA EN CADA ENCRUCIJADA AL CIUDADANO PACIFICO Y HONORABLE. EL MONSTRUO DE LA CIUDAD EXTIENDE SU REPUGNANTE PODER DESDE EL BARRIO OPULENTO A LA CIUDAD LABORIOSA O LAS CALLES DESIERTAS DE LAS AFUERAS. NADIE PUEDE ESTAR SEGURO DE HURTARSE A SUS ACOMETIDAS NI GARANTIZAR LA SEGURIDAD DE SU VIDA. COMO UN GRITO DE PROTESTA HUMANA, SE HA REALIZADO ESTA PELICULA ADMIRABLE Y VALIENTE

El monstruo de la ciudad

QUE DESCRIBE EL PODER SIN LIMITES DE LOS «GANGSTERS» AMERICANOS Y PRECONIZA EL MOVIMIENTO DE REACCION CIUDADANA QUE ES NECESARIO PARA APLASTAR AL MONSTRUO REPUGNANTE DEL BANDIDISMO

ESTA INTERPRETADO ESTE FILM ENORME Y VIGOROSO, POR WALTER HUSTON, JEAN HARLOW Y JEAN HERSHOLT, Y PRODUCIDO POR LA MARCA METRO GOLDWYN MAYER



Walter Huston, Jean Harlow y Jean Hersholt, son los interpretes de este admirable film de Metro Goldwyn Mayer, «El monstruo de la ciudad», que tiene la virtud de levantar el pecho de los ciudadanos honrados contra el monstruo repugnante del bandidismo



RETRATOS...

LEE TRACY, DE CUERPO ENTERO

por CARMEN DE PINILLOS

Cree que la risa es una panacea para todos los males.

Agrádale dramatizar a la gente en la escena y observar el efecto que ello les hace.

Estudia sus personajes del natural, haciendo amistades con individuos del tipo que va a representar... y, por lo tanto, conoce al millón de reporteros, agentes de publicidad, "gangsters" y muchas otras "especies" desconocidas por lo general a la gente del cine.

Estas son algunas de las insólitas características de este extraordinario individuo, Lee Tracy, contratado recientemente por la Metro Goldwyn Mayer... el actor que introdujo los dramas de "gangsters" al "vaudeville", iniciando el furor con que fueran acogidos por el público... y el actor que hizo historia en "The Front Pace" y "Broadway".

Dice que uno de esos peculiares amigos suyos de quien obtuviera material dramático es un tahir retirado.

"Le conocí cuando trabajaba yo en un acto de variedades", relata Tracy. "Principiamos a conversar y me dió una lista completa del calor de los tahures..., que por cierto me ha venido muy a pelo. No juega ya...; es dueño de un restaurante. No le digo su nombre porque no quiere que sepan en su pueblo que se dejó arrastrar por ese vicio."

Tracy es coleccionista y conocedor del vocabulario popular. En su opinión, es drama concentrado.

Rubio, de hablar apresurado, un verdadero dinamo en acción, Tracy ha surgido como una bomba en el mundo del cine, a raíz de sus éxitos teatrales. Y es uno de los pocos actores que no soñaba en la juventud con ser actor. Estudió ingeniería en la Universidad. Sirvió en categoría de oficial en la Gran Guerra, y luego, buscando algo en que ocuparse, dió con la idea de un acto de variedades en que pudiera hacer el papel de un "gangster" que hablase muy rápidamente. Los "gangsters" comenzaban a atraer la atención pública, de manera que la pieza alcanzó tremendo éxito.

Entonces ensayó Tracy el teatro serio. Ingresó primero en compañías ambulantes, distinguiéndose luego en Broadway en muchas piezas dramáticas de aliento. Pasó después a la pantalla en brillante sucesión de triunfos que le valieron un largo contrato con la Metro Goldwyn Mayer.

Las nociones de Tracy con respecto al drama en la pantalla son tan inusitadas como su peculiar personalidad.

"Lo que más me favorece para las escenas amorosas—dice—es que no soy apuesto. Como sabe usted, el público simpatiza siempre con el feo, y espera que conquiste a su dama.

Allí está Cyrano, para muestra. Por otra parte, las mujeres han descubierto que són tan escasos los buenos mozos, que se han decidido por los innumerables feos. El secreto consiste en lograr que el cortejo del feo resulte eficiente. No es guapo..., así es que todo lo que puede hacer es hablar muy deprisa, aturdir a la muchacha y levantarla de cascos.

Una de las cosas que más me encantan cuando copio en mi representación a un personaje definido, es averiguar qué efecto le causa al interesado. Me habría gustado mucho encontrar al original de Hildy Johnson en "The Front Page". Tropecé, sin embargo, con el individuo que sirvió de modelo para la interpretación del director del periódico. Le había parecido espléndido todo, excepto la parte en que el director que aparece en la película acusa al reportero de haberle robado el reloj.

Había sucedido así en puridad de verdad; pero él me explicó que en la pantalla acusaban a un muchacho simpático que en realidad no merecía tal tratamiento, mientras que en la vida real, insistía, él se lo hizo a un bribón indigno de mejor suerte."

Lee Tracy es soltero. Dice que su "amada" es su madre, a quien adora. El se llama a sí mismo "el hijito de Mrs. Tracy".

He aquí algunas particularidades de este borrascoso petrel de la pantalla.

Llama "Ma" a su madre. Jamás toma desayuno. Continuamente hace estallar los dedos mientras conversa. Dice que eso le ayuda a recordar el diálogo, porque le sirve de metrónomo. Quiere ser escritor, y ha escrito en realidad algunos cuentos que se publicaron con éxito. Le gusta la pesca en alta mar, detesta montar a caballo, jamás ha guiado un coche hasta que vino a Hollywood, odia escribir cartas, lee con avidez los cuentos policíacos, le agradan las entrevistas, evita las joyas, dice que su ambición es representar en las "Folies Bergère" de París; fué en otro tiempo electricista de ferrocarriles cuando su padre era gerente de una línea ferroviaria; nunca usa la chaqueta de los pijamas; puede hablar más deprisa que todos los actores, salvo Pat O'Brien, y declara que la gente que come naranjas en el tren, las mujeres con paraguas y las visitas a las siete de la noche le inspiran aversión profunda.

Cuando chiquillo, quería ser hombre.

Nació el 14 de abril de 1898, en Atlanta (Georgia). Ahora vive en Beverly Hills, es el alma de las reuniones a que concurre y se dedica a escribir en los intervalos de sus películas. No será de extrañar que algún día escriba alguna novela...



LOS SPORTS Y LOS ARTISTAS

Hablábamos no hace mucho de los deportes de lujo que apasionan a los artistas y que al mismo tiempo les sirve de publicidad y de reclame. Como dejamos dicho, los yates y los deportes marinos en general, son preferidos por ellos, puesto que son los más caros de mantener, pero hay actualmente otros deportes que están causando sensación en Hollywood.

El polo está chiflando a la mayoría de los artistas, y entre los fervientes adoradores de este deporte, tenemos a Richard Dix, Antonio Moreno, Luis Alonso, Gary Cooper, Ramón Novarro, Frederick March y otros muchos que practican este deporte con verdadera veneración y entusiasmo. Pero actualmente hay algo mejor todavía en Hollywood, y se trata nada menos que de tener cuadra de caballos para las carreras que se corren en Tía Juana y en Nevada.

Todo artista que se respete y tenga interés en conservar su publicidad cuidadosamente, posee al menos dos caballos que hace correr los días de carreras, y así tenemos que Adolfo Merjou ganó 30.000 dólares con un caballo de su propiedad, y Joan Bennett ganó una suma muy parecida, también con un caballo suyo.

Lo más chic que están haciendo los artistas, es pasarse un sábado y domingo en Agua Caliente, donde pierden o ganan el dinero en las carreras, y por la noche acaban de enriquecerse o de arruinarse en la ruleta, que tiene un éxito fantástico, además de que puede acompañarse de toda clase de bebidas, sin peligro de que la policía dé un susto de mal gusto.

En una reunión de hace pocos días, se vieron llegar en dos coches a Lili Damita, Jean Harlow, a la cual arrastraban sus amigas para distraerla, Frederick March, Douglas Fairbanks y Gwilli Andre, siempre tan seria.

Y cada semana es así. La caravana de artistas que va a jugar a estas casinos donde todo está permitido y a cuyos juegos, ruleta, bacarat, llaman los artistas deportes.

Entre los deportes más sencillos y que están al alcance de todos los artistas, lo que más domina en Hollywood es la equitación. Pocos artistas hay que no sepan montar perfectamente, y ello se explica perfectamente, pues forma parte de su profesión, puesto que en muchas películas deben montar a caballo, y es mejor no utilizar doble. El tenis también gusta mucho, y entre sus fervientes adoradores está Jean Harlow, que lo juega maravillosamente; Greta Garbo, que aparte la natación y la pes-

ECOS Y NOTICIAS DE LOS ESTUDIOS

Lili Damita, la francesita dinámica, está desolada, pues se la ha acusado gratuitamente de ser la bella damita que ocasionó un escándalo formidable en el Cocoanuts una noche. Lili declara que ella no se movió de su cama y que, por lo tanto, era muy difícil que se emborrachara y que pegase a dos o tres señoras, además de que ella no acostumbra a hacer semejantes barbaridades.



Vamos a ocuparnos ahora de los divorcios.

Patricia Mallory, Baby Vampas del año 1933, se ha divorciado de su marido. La antigua historia de incompatibilidad de carácter y de temperamentos, añadida a la de incompatibilidad de profesiones.

Marion Nixon, que llevaba tres años y medio de matrimonio con Edward Hillman, de Chicago, ha terminado también por pedir el divorcio.



El personaje principal de la película "Si yo tuviese un millón" es un riquísimo original que va sembrando su fortuna a fin de no ver a su alrededor miserias ni desgracias. Este rol está confiado a Richard Bennett. Richard Bennett es el padre de Joan Constance y Bárbara Bennett, las tres estrellas que están de moda aquí. Por lo visto en esta familia el arte es completamente hereditario.



Cuando se filmaba la película "La isla del doctor Moreau", el "metteur" en escena se vió obligado, muy a su pesar, de dar un rol a los innumerables mosquitos que pululan por allá. Teniendo repugnancia a imitar con un sonido artificial el zumbido de los mosquitos, se conformó a contratar tres mil, que cerró en un set, con gran pánico de los artistas, que en manera alguna querían entrar allí. ¡Lo comprendemos perfectamente!

Lilian Harvey en América

Lilian Harvey es una monada de muchacha que interpreta sus roles con una afición extraordinaria y que se lleva las simpatías siempre de todos sus directores y amigos. Actualmente la tenemos entre nosotros y no resistimos a la tentación de intervenirla amigablemente para no asustarla, pues da la sensación, desde que ha llegado, de que se encuentra algo descentrada y es natural. Hollywood no es Berlín con sus estudios de la Ufa. ¡Es totalmente distinto!

Miss Harvey, como la llama su camarera del estudio, está maquillándose para su próximo set, pero así y todo nos recibe.

Miss Harvey habla perfectamente el inglés, sin el menor acento exótico, lo cual nos alegra, pues es síntoma de triunfo para sus próximas películas.

Nos estrecha la mano y nos mira curiosamente, esperando, sin duda, a que hablemos después de los saludos de rigor.

—Quisiéramos saber sus impresiones sobre Hollywood.

—Muy difícil de expresar. Estoy completamente desorientada y no sé hallarme todavía, como se dice vulgarmente. Me parece que Hollywood es una bellísima ciudad, llena de vida y de alegría, pero que las costumbres americanas difieren mucho, pero mucho, de las nuestras.

—¿En qué sentido?

—¿Qué sé yo? ¡En todos! En las horas de comer, por ejemplo: en la vida corriente, en todo.

—¿Y artísticamente?

—También, desde luego. Y aunque yo tengo buenísimos amigos en mi país, debo confesar que me parece mucho mejor el sentido artístico de aquí que el de allá. Además, he visto a tantos directores alemanes conocidos míos, que me parece estar entre antiguos amigos.

—¿Su impresión sobre las artistas que ha visto?

—No sé; he visto a Greta Garbo, muy seria y muy atractiva a pesar de ello. Da la sensación totalmente de una mujer extraña. He visto también a Joan Bennett, a Marlene Dietrich, a Joan Crawford, a esta última la admiro sobre todas las demás. Pero, así y todo, todas son bellísimas. Me parece muy difícil que yo llegue a triunfar sobre tantas mujeres tan bellas e inteligentes.

—Y de los artistas, ¿qué nos dice usted?

Lilian Harvey sonríe muy pícaramente y se echa a reír con ganas.

—¿Pueden ustedes decir, y no mentarán, que me he enamorado de todos!

—¡No triunfar Lilian Harvey! El que ha visto su sonrisa y ha charlado con ella dos minutos no puede ni dudar siquiera de que triunfará en todos los sentidos y en todos los caminos que a ella se le antojen. ¡La prueba está en que su primera película ya ha sido un gran éxito!

L. V.

Corresponsal de Hollywood

Hollywood.